

**los pecados de muchos**" (Hebreos 9:27-28), ¿Estás incluido entre los **"muchos"**? ¿O estás todavía dominado por el pecado? Entonces Cristo te dice: **"Ven a Mí, tú que estás trabajado y cargado, que Yo te haré descansar"** (Mateo 11:28).

¿Tal vez tienes ídolos en tu casa y en tu corazón? ¿Están con vida? El Señor Jesucristo te dice: **"Yo soy el Viviente; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos"** (Apocalipsis 1:18). ¿Te hallas sin fuerzas para zafarte **"del lazo del diablo"** en que estás cautivo **"a voluntad de él"** (2ª Timoteo 2:26)? ¡Clama al Señor Jesús! **"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"** (Romanos 10:13). Pon tu fe en El. **"Cristo, cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos"** (Romanos 5:6). **"Cree en el Señor Jesucristo y seras salvo"** (Hechos 16:31).

**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

**Esta publicación se manda gratis al que la solicite.**

**los pecados de muchos**" (Hebreos 9:27-28), ¿Estás incluido entre los **"muchos"**? ¿O estás todavía dominado por el pecado? Entonces Cristo te dice: **"Ven a Mí, tú que estás trabajado y cargado, que Yo te haré descansar"** (Mateo 11:28).

¿Tal vez tienes ídolos en tu casa y en tu corazón? ¿Están con vida? El Señor Jesucristo te dice: **"Yo soy el Viviente; y yo estuve muerto, y he aquí que vivo por los siglos de los siglos"** (Apocalipsis 1:18). ¿Te hallas sin fuerzas para zafarte **"del lazo del diablo"** en que estás cautivo **"a voluntad de él"** (2ª Timoteo 2:26)? ¡Clama al Señor Jesús! **"Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo"** (Romanos 10:13). Pon tu fe en El. **"Cristo, cuando aún éramos flacos, a su tiempo murió por los impíos"** (Romanos 5:6). **"Cree en el Señor Jesucristo y seras salvo"** (Hechos 16:31).

**Toda Correspondencia** debe dirigirse a la redacción: Mensajes del Amor de Dios, 35612-11th Avenue S.W., Federal Way, WA 98023 EUA. Se manda un Evangelio del Apóstol Juan al que lo solicite, con límite de un solo ejemplar a cada solicitante. Favor de escribir su nombre y domicilio con letra de molde.

**Esta publicación se manda gratis al que la solicite.**



Número 912

## MENSAJES del AMOR de DIOS

### La obra de Dios



Querido amigo, ¿hay algunas buenas Obras que Dios exija de ti para que seas salvo y perdonado de tus pecados? ¡No, ni una sola!

Por supuesto, es cierto que tenemos que trabajar para ganar el pan cotidiano. La fotografía es de un campesino barbechando



Número 912

## MENSAJES del AMOR de DIOS

### La obra de Dios



Querido amigo, ¿hay algunas buenas Obras que Dios exija de ti para que seas salvo y perdonado de tus pecados? ¡No, ni una sola!

Por supuesto, es cierto que tenemos que trabajar para ganar el pan cotidiano. La fotografía es de un campesino barbechando

tierra seca con un arado antiguo, como solían hacer sus antepasados. El come su pan **“en el sudor de su rostro”** (Génesis 3:19). Todos nosotros tenemos que conformarnos al mismo mandato divino. Fue decretado para nuestro bien. **“Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”** (2ª Tesalonicenses 3:10).

Pero cuanto a la cuestión de la salvación del alma, en ella no intervienen las obras, porque no son las buenas obras del hombre las que le lavan de sus pecados y le dan una conciencia tranquila y limpia, pues sólo es por la gracia de Dios que el pecador se salva: **“porque por gracia sois salvos por la fe . . . no por obras, para que nadie se gloríe”** (Efesios 2:8-9).

Un día se le preguntó al Señor Jesús: **“¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?”** El les dio a ellos—y, por extenso a nosotros también—una respuesta inesperada y sorprendente: **“Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado”** (Juan 6:28-29).

Si tu hubieras oído esta palabra de los labios de Jesucristo, quien es **“el camino, la verdad, y la vida”** (Juan 14:6), habrías creído en El? Tal vez preguntarás: “¿Qué quiere

decir ‘creer en El?’” Bueno, **“creer en El”** es: recibirle con toda confianza por lo que El es y lo que ha hecho por amor a ti.

¿Te reconoces a ti mismo cual pecador culpable ante el gran Dios tres veces santo, tu Creador? Entonces la Persona de Cristo, el gran Salvador de los pecadores, corresponde a tu gran necesidad: **“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”** (1ª Timoteo 1:15). No quieres ser castigado por tus pecados, ¿verdad? Tampoco Dios quiere castigarte, **“porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por El”** (Juan 3:17) y que tú también lo seas. ¿Te sientes manchado por el pecado? Cristo hizo la expiación por el pecado: tus pecados pueden ser borrados, pues **“la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”** (1ª Juan 1:7).

No quieres, ni puedes, entrar en la Eternidad con tus pecados encima y el juicio justo de Dios por delante, ¿verdad? Es cierto **“que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio,”** pero hay buenas nuevas para el pecador arrepentido: **“Cristo fue ofrecido una vez para agotar**

---

tierra seca con un arado antiguo, como solían hacer sus antepasados. El come su pan **“en el sudor de su rostro”** (Génesis 3:19). Todos nosotros tenemos que conformarnos al mismo mandato divino. Fue decretado para nuestro bien. **“Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma”** (2ª Tesalonicenses 3:10).

Pero cuanto a la cuestión de la salvación del alma, en ella no intervienen las obras, porque no son las buenas obras del hombre las que le lavan de sus pecados y le dan una conciencia tranquila y limpia, pues sólo es por la gracia de Dios que el pecador se salva: **“porque por gracia sois salvos por la fe . . . no por obras, para que nadie se gloríe”** (Efesios 2:8-9).

Un día se le preguntó al Señor Jesús: **“¿Qué haremos para que obremos las obras de Dios?”** El les dio a ellos—y, por extenso a nosotros también—una respuesta inesperada y sorprendente: **“Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado”** (Juan 6:28-29).

Si tu hubieras oído esta palabra de los labios de Jesucristo, quien es **“el camino, la verdad, y la vida”** (Juan 14:6), habrías creído en El? Tal vez preguntarás: “¿Qué quiere

---

decir ‘creer en El?’” Bueno, **“creer en El”** es: recibirle con toda confianza por lo que El es y lo que ha hecho por amor a ti.

¿Te reconoces a ti mismo cual pecador culpable ante el gran Dios tres veces santo, tu Creador? Entonces la Persona de Cristo, el gran Salvador de los pecadores, corresponde a tu gran necesidad: **“Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores”** (1ª Timoteo 1:15). No quieres ser castigado por tus pecados, ¿verdad? Tampoco Dios quiere castigarte, **“porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por El”** (Juan 3:17) y que tú también lo seas. ¿Te sientes manchado por el pecado? Cristo hizo la expiación por el pecado: tus pecados pueden ser borrados, pues **“la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”** (1ª Juan 1:7).

No quieres, ni puedes, entrar en la Eternidad con tus pecados encima y el juicio justo de Dios por delante, ¿verdad? Es cierto **“que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio,”** pero hay buenas nuevas para el pecador arrepentido: **“Cristo fue ofrecido una vez para agotar**